

# Aguirre se va pero deja su legado: un proyecto político al servicio de las élites económicas

Madrid, a 17 de septiembre de 2012.

La hasta hace unas horas presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, ha presentado su dimisión irrevocable. *“Tengo la certeza de que para un político es esencial elegir el momento y la forma de su retirada y yo he llegado a la conclusión de que este era el mejor momento”*. Con estas palabras, la ex presidenta de la CM ha decidido pasar a *segunda línea* de la política, especialmente orgullosa, según ella, de implantar el bilingüismo en nuestra comunidad; nada dice del golpe mortal asestado a la enseñanza pública en beneficio de la educación privada y/o concertada.

IUCM, una vez conocida la dimisión irrevocable de Esperanza Aguirre y tras analizar las consecuencias de la misma, ha aprobado la siguiente declaración:

- No entraremos a especular sobre las razones de la dimisión de Aguirre; juzgamos su trayectoria política, que si tuviéramos que resumir en una frase la calificaríamos como *“la defensa contumaz de un proyecto político al servicio de las élites económicas”*
- Aguirre lleva treinta años en la actividad política. Treinta años con responsabilidad en un cargo público, precisamente desempeñado por alguien que **no cree en las políticas públicas**. La ex presidenta de la CM siempre ha negado el papel del Estado como redistribuidor de la riqueza, y por tanto ha defendido la acción institucional como actividad subalterna de la iniciativa privada.
- El abandono de la primera línea de la política suele ser un salvoconducto para el elogio ajeno y el reconocimiento de una trayectoria política. “Esperanza Aguirre deja un legado de sostenido ataque a los servicios públicos y las políticas sociales; de desregulación y privatizaciones; **de quiebra de la arquitectura social y laboral** construida en la transición democrática; de desprecio de las políticas medioambientales; de descarado

apoyo a las organizaciones empresariales y a sus representados en el marco de unas relaciones laborales desequilibradas; de fundamentalismo político en capítulos sensibles de la política de Estado como la violencia terrorista; de negación y ninguneo de los derechos civiles; de apuesta firme, en definitiva, por las élites económicas en la particular batalla que libran los poderes financieros y la democracia.

- IUCM cree que el actual escenario de crisis económica, social y política que vive la sociedad madrileña, España y Europa, no es compatible con procesos sucesorios no avalados en las urnas. Llegados a la actual situación, **creemos imprescindible que hable la ciudadanía**, para conformar gobiernos fuertes, sólidos y con programas de legislatura claros y sin doble rasero. "Hay que votar en las urnas programas, concluye IUCM, que más tarde se apliquen desde el gobierno, resistiendo el chantaje de poderes e instituciones financieras ajenos a la democracia.

PD.- No hace falta advertir que si las razones últimas de su dimisión guardaran relación directa con su estado de salud, IUCM le desearía una absoluta recuperación.